

grado, no llegan á los *grandes misterios*, ó para decir mejor, los han desechado. Ellos han sabido purificar la franc-mazoneria (**). Vamos á ver hasta que punto estos grandes misterios son en efecto inconciliables con el carácter de una nacion, que tantas veces ha justificado la idea que se tiene de su sabiduria.

CAPÍTULO SEGUNDO.

De los grandes misterios, ó secretos de las tras-lógias de la Mazonería.

Objeto de estos misterios

Lo que aquí entiendo por *tras-lógias*, ó últimos grados de la mazoneria, comprehende en general á todos los mazonnes, que despues de haber pasado por los tres primeros grados de *aprendices*, *compañeros* y *maestros*, se halla que son bastante zelosos para ser admitidos á los grados ulteriores, y en fin á aquel en que se rasga el velo para ellos, en donde ya no hay mas emblemas, ni alegorias, y en donde sin equivocacion se explica el doble principio de igualdad y libertad, que se reduce á estas palabras: *Guerra á Cristo y á su culto; guerra á los reyes y á todos los tronos*. Para demostrar que este es el resultado de los grandes misterios de la franc-mazoneria, no temo la falta de pruebas, su multitud es la que me embaraza. Solo ellas llenarian un grande volúmen, y quie-

(**) Tanto la hayan purificado; no puedo comprehender tanta beneficencia y hermandad con un secreto tan inviolable. Muy bien puede ser que nada malo contenga en lo político: ¿y en lo religioso? No lo dice el autor de estas Memorias; y yo no se resolverlo. Y si tampoco nada malo hay en esto ¿á que fin un secreto tan inviolable? Sepamos lo que oculta, para que siendo bueno, como se pretende, nos sepamos aprovechar de lo que está tan purificado.

ro reducir las á este capítulo. Dispénseme el lector á lo menos los pormenores de los emblemas, de los ritos, de los juramentos y de las pruebas que acompañan á cada uno de estos grados. Lo que importa es, dar á conocer la doctrina, y el último objeto. Esto es á lo que principalmente me quiero dedicar. Empezemos por observaciones que pongan al lector en estado de seguir los misterios á proporcion que se vayan revelando. Aunque en los primeros grados de los mazonnes todo parece pueril, sin embargo hay muchas cosas que la secta no ha anticipado en los primeros grados sino para juzgar, por la impresion que ellas hacen sobre los jóvenes iniciados, hasta que punto los puede conducir.

Razones generales, que hacen sospechosos estos misterios.

En primer lugar. El grande objeto, segun ella nos dice, que se ha propuesto, es, unas veces, *edificar templos á la virtud, y calabozos al vicio*; otras iniciar sus sectarios *á la luz*, para sacarlos de las tinieblas en que están sepultados los *profanos*. Estos *profanos* son el resto de los hombres. Esta promesa es la del primer *catecismo* de los mazonnes. No se hallará ni un solo iniciado, que no convenga en esto. Entretanto esta sola promesa anuncia que hay para los mazonnes una moral y doctrina, en cuya comparacion la de Jesu-Cristo y su Evangelio no es mas que error y tinieblas.

En segundo lugar. La era mazonica no es la del cristianismo; el *año de la luz* empieza para ellos en los primeros dias del mundo. Es este uno de aquellos usos, que no negará algun mazon. Este uso dice con bastante claridad, que toda su luz, su moral, su ciencia religiosa es anterior á la revelacion evangélica, y aun anterior á la de Moyses y los Profetas; y que será todo lo que á la incredulidad le acomode llamar religion de la naturaleza.

En tercer lugar. En el idioma de los mazonnes todas sus lógias no son sino un templo para representar el universo, templo que se extiende de *Oriente á Occidente*, y de *Mediodia al Norte*. En este templo se admite con la misma indi-

ferencia al juicio que al cristiano, al musulman que al idólatra, á hombres de toda religion y secta. Todos ven la luz, todos aprenden allí la ciencia de las virtudes, y de la verdadera felicidad, y todos pueden continuar en su secta en todos los grados hasta llegar á aquel en que al fin se les enseña, que todas las religiones no son sino *error y preocupacion*. Aunque muchos mazonos no descubren en esta reunion sino aquella caridad general, con la que la diversidad de opiniones no ha de impedir los efectos para extenderse sobre el gentil y judío, sobre el ortodoxo y herege, temo, que tanto zelo para reunir el error y la mentira no sea otra cosa que el arte de sugerir la indiferencia por todas las religiones, hasta que llegue el momento de destruirlas á todas en el corazon de los iniciados.

Objeto de los misterios probados por la naturaleza de los grados mazonicos.

En cuarto lugar. Los mazonos siempre comunican su pretendida luz, ó el arte de edificar templos á la virtud, ó calabozos al vicio, con la precaucion de los mas terribles juramentos sobre el secreto. Facilmente se concibe que quando la verdad y la virtud todo lo pueden temer de parte de los tiranos, pueden dar sus instrucciones en secreto: pero en lugar de exigir juramento de guardar secretas sus instrucciones, consideran que comete un verdadero crimen el que las oculta quando las puede extender; ellas mandan, que se predique en público lo que se ha aprendido en tinieblas. O la ciencia de los mazonos lo es verdaderamente de virtud y de felicidad conforme á las leyes del cristianismo y al sosiego de los estados, y entonces, ¿ que tienen que temer de parte de los obispos y de los reyes despues que el mundo es cristiano? O bien esta pretendida ciencia está en oposicion con las leyes religiosas y civiles del mundo cristiano; y si es así, solo queda que decirles: el que ha obrado mal desea ocultarse.

En quinto lugar. Lo que ocultan los mazonos no es lo que puede ser digno de alabanza en su sociedad; no es aquel espíritu de hermandad, de beneficencia general con que pue-

den convenir con los religiosos observantes del Evangelio; no son aquellos placeres y dulzuras de su igualdad, de su union y de sus convites fraternales: por el contrario, ellos celebran, sin cesar, su espíritu de beneficencia, y nadie ignora los placeres de sus iniciados convidados. Hay pues en su secreto alguna cosa de una naturaleza del todo distinta de esta hermandad; alguna cosa menos inocente que el placer de sus convites mazonicos.

He aquí lo que se puede decir en general á todo mazon, lo que á ellos mismos les habia de causar algunas sospechas de que en los últimos grados de su sociedad hay secretos, que por unos motivos muy diferentes de su hermandad, de sus señales y de sus expresiones pasadas, se deben ocultar. Solo la afectacion del secreto sobre estas primeras expresiones de la mazoneria *igualdad y libertad*; el juramento de nunca manifestar, que estas dos palabras son la base de la doctrina mazonica, ya manifiestan, que debe haber una explicacion de estas palabras, que interesa á la secta ocultarla á los miembros de la religion y del estado. En efecto, para llegar á aquella explicacion en los últimos misterios es preciso pasar por tantas pruebas, y juramentos, y por tantos grados. Para poner al lector en estado de juzgar hasta que punto se verifican estas preocupaciones en las tras-lógias, debo volver á hablar sobre el grado de maestro, y referir la historia alegórica, de la qual son explicacion y descubrimiento los profundos misterios de la secta. En este grado de maestro mazon la lógia está colgada de negro; en medio de ella hay una tumba fúnebre elevada sobre cinco gradas, cubierta con un paño funeral; los hermanos están al rededor en actitudes de dolor y de venganza. Quando el iniciado ya está admitido, el *Venerable* le refiere la historia ó fábula siguiente.

Historia alegórica de Adoniram, base de todos estos grados.

Adoniram, nombrado por Salomon, presidia al pago de los trabajadores, que edificaban el templo. Estos trabajadores eran en número de tres mil. Adoniram, para dar á cada uno el salario que

le correspondia, los dividió en tres clases, *aprendizes, compañeros y maestros*. Dió á cada una su contraseña, sus señales propios, y les enseñó el modo como lo habian de tocar para ser conocidos. Cada clase debia tener extremadamente secretos sus señales y contraseñas. Tres de la clase de *compañeros* queriendo saber la contraseña de los *maestros* y procurarse por este medio su salario, se escondieron en el templo, y despues se colocaron uno en cada puerta del templo. En el momento en que Adoniram tenia costumbre de cerrar el templo, el primer *compañero* con quien se encontró, le pidió la contraseña de *maestro*. Adoniram reusó dársela, y recibió en la cabeza un gran golpe con un palo. Quiso huir por otra puerta, y tuvo el mismo encuentro, pues se le pidió lo mismo, y recibió el mismo tratamiento. En fin, en la tercera puerta, el tercer *compañero* lo mató por el mismo motivo de no haber querido revelar la contraseña de *maestro*. Sus asesinos lo enterraron baxo de un monton de piedras sobre el qual pusieron una rama de acacia para reconocer el puesto en donde habian colocado el cadáver.

Salomón y los maestros se desesperaban al advertir la falta de Adoniram. Le buscaban por todas partes; en fin un *maestro* descubrió su cadáver, y lo tomó por un dedo, que se desprendió de la mano; lo tomó por el puño, y este se separó del brazo, y el maestro admirado exclamó: *Mac Benac*, que significa, segun los mazonos; *la carne se separa de los huesos*. Temerosos de que Adoniram no hubiese revelado su contraseña, llamada la *palabra*, convinieron todos los *maestros* en mudarla y substituyeron en su lugar esta de *Mac Benac*, palabras venerables, que los franc-mazonos no se atreven á pronunciar fuera de sus lógias, y en donde cada uno no pronuncia mas que una sílaba, dexando al que le está inmediato, que acabe la palabra.—Concluida esta historia, instruyen al iniciado de que el objeto de su grado es, ocuparse en buscar aquella palabra, ó contraseña perdida, y vengar la muerte de Adoniram, martir del secreto mazónico (a). La mayor parte

sup(a) Véase en los libros de mazoneria el grado Maestro.

de los mazonos no descubre en esta historia mas que una fábula, y en todo lo que la acompaña juegos de niños; y por lo mismo se cuidan muy poco de pasar adelante en el conocimiento de sus misterios.

Grado de Escogido. Parte primera,

El grado de *Escogido* es el momento en que aquellos juegos se vuelven mas serios. Este grado tiene dos partes; la primera se aplica á la venganza de Adoniram, y la segunda se ocupa en buscar la *palabra*, ó la doctrina sagrada que ella expresaba, y que se ha perdido. En este grado de *Escogido* todos los hermanos van vestidos de negro llevando al lado izquierdo una especie de peto sobre el qual se ha bordado una *calavera*, un *hueso* y un *puñal*, rodeado todo con la divisa: *vencer, ó morir*, con un cordon en aspa, que lleva la misma divisa. Todo respira muerte y venganza en el trage y en la postura. El pretendiente es conducido á la lógia, bendedos los ojos y llevando en sus manos unos guantes ensangrentados. Un iniciado con un puñal en la mano le amenaza traspasarle el corazon en castigo del crimen de que le han acusado. Duespues de muchos terrores, se le concede la vida, baxo la condicion de vengar al padre de los mazonos con la muerte de su asesino. Le enseñan una caverna oscura en la que se le hace entrar; le gritan diciendo: *pegad á todo lo que os haga resistencia; entrad, defendeos y vengad á nuestro maestro; y á este precio sereis Escogido*. Con un puñal en la mano derecha y una lámpara en la izquierda, se adelanta; se encuentra con un fantasma; oye otra vez que le dicen: *pegad, vengad á Hiram, ese es su asesino. Lo hierre, y derrama sangre; . . . cortad, le dicen, la cabeza al asesino; . . . lo hace, derribandole la cabeza á sus pies; la toma por los cabellos, se la lleva triunfante, y en prueba de su victoria la enseña á todos los hermanos, quienes declaran, que es digno de ser *Escogido*. Facilmente se conoce que este cadáver no es mas que un maniquí con algunos intestinos llenos de sangre. He preguntado á varios mazonos si este aprendizaje de ferocidad no les hacia sospechar de que la cabeza,*

que iban á cortar, era la de los reyes; y me han confesado que no habian dado en ello hasta que la revolucion les abrió los ojos.

Segunda parte del grado de Escogido.

Lo mismo sucede, en quanto á la parte religiosa, de este grado. Aquí el iniciado se halla ya pontífice y sacrificador con todos sus cofrades. Revestidos de ornamentos sacerdotales, ofrecen pan y vino, segun el órden de Melchisedech. El objeto secreto de esta ceremonia es, restablecer la igualdad religiosa; manifestar que todos los hombres son igualmente sacerdotes y pontífices; hacer volver todos los masones á la religion natural, y persuadirles que tanto la de Moyses, como la de Jesu-Cristo han violado con la distincion de sacerdotes y legos, los derechos naturales de la libertad é igualdad religiosas. Muchos iniciados han tenido necesidad de la revolucion para confesar, que habian sido engañados con esta impiedad, como lo habian sido con el ensayo regicida en su grado de escogido.

Grado mazónico llamado: los caballeros del sol.

Si yo no quisiese ser tan rigoroso en mis pruebas, pondría aquí el grado mazónico llamado de los caballeros del sol: pero solo conozco este grado por lo que se lee en el *Velo quitado (le Voile levé)* obra del Sr. Abate le Franc, eclesiástico ciertamente muy virtuoso, muy verídico, y uno de aquellos dignos eclesiásticos que mas quiso morir baxo la espada de los asesinos del 2 de Setiembre, que hacer traicion á su religion: pero este autor omitió darnos noticia de donde habia adquirido estos conocimientos sobre los grados mazónicos. Veo por otra parte que no estaba bastante instruido sobre el origen de la mazoneria, pues solo la hace llegar hasta Socino. Me parece que solo tuvo noticia de los grados escoceses por medio de traducciones poco exáctas, y hechas con toda la libertad de las mudanzas que quisieron hacer los franceses. Por otra parte sé, que este grado del sol es de creacion moderna. Creo, que conoceria á su autor por su estilo tudesco. Si de-

bo creer lo que he oido decir, fué uno de aquellos filósofos de la alta aristocracia, que se hallaba muy bien con su gerarquía en este mundo para no aspirar á otra igualdad, que á la que se limita á hacer iguales á todos los hermanos en las orgias mazonicas é igualmente impios. Por eso nada se descubre en este grado, que tenga parte en el sistema de derribar los tronos. En el se procede con tanta claridad, que muy presto habria alborotado á muchos franc-masones, á quienes solo se podia hablar con emblemas susceptibles de otra explicacion. No obstante, he visto en Francia á algunos de estos masones caballeros del sol. Este grado solo se debia á iniciados cuya impiedad ya no era equívoca. Mas es un grado del nuevo filosofismo de la impiedad, que de la antigua mazoneria. Baxo de este aspecto merece ser conocido. Bastará, para formar juicio, lo que voy á decir, sirviéndome de guia el citado Mr. Franc.

Quando el iniciado llegaba á este grado superior ya no podia ignorar que el código mazónico era incompatible con el menor vestigio del cristianismo. Aquí el *Venerable* toma el nombre de *Adan*, el introductor el de *Verdad*, y he aqui una parte de las instrucciones, que el hermano *Verdad* ha de dar al nuevo iniciado, resumiendo todos los emblemas que hasta entonces ha visto en la mazoneria:

„ Sabed en primer lugar, que los tres primeros muebles
„ que habeis visto, que son la biblia, el compás y la esquadra tienen un significado reservado, que no entendeis.... Por
„ la biblia debeis entender que no habeis de tener otra ley que la
„ de Adan, la que el Eterno gravó en su corazon. *Esta ley es la que se llama ley natural.* El compás os advierte que Dios es el
„ punto centrico de todas las cosas, del qual todos están igualmente distantes y cercanos.... Por la esquadra se nos descubre que Dios ha hecho *todas las cosas iguales*.... La
„ piedra cúbica os advierte, que *todas vuestras acciones deben ser iguales con relacion al soberano bien*.... La
„ muerte de Hiram y la mudanza de la contraseña de maestro os enseñan, que es muy difícil evitar los lazos de la ignorancia: pero que es necesario manifestarse tan constan-

te como lo fué nuestro *Venerable Hiram*, que prefirió morir asesinado á rendirse á la persuasión de sus asesinos.”

Lo mas esencial de este discurso del hermano *Verdad* está en lo que añade explicando el grado de *Escogido*. He aquí entre otras cosas, lo que se lee: “Si me preguntais, ¿que calidades ha de tener un mazon para llegar al centro del verdadero bien? Os responderé: que es preciso haber aplastado la cabeza de la serpiente de la ignorancia mundana; haber sacudido el yugo de las preocupaciones de la infancia, relativas á los misterios de la religion dominante en que ha nacido. Todo culto religioso solo ha sido inventado por la esperanza de mandar y de ocupar el primer puesto entre los hombres, por una pereza que engendra, con una falsa piedad, la codicia de adquirir los bienes ajenos. En fin, solo ha sido inventada por la glotoneria, hija de la hipocresía, que de todo se vale para mortificar los sentidos carnales de los que poseen aquellos bienes, para que se los ofrezcan sobre un altar levantado en sus corazones, como sacrificios que el deleite, la luxuria y el perjurio les ha procurado. He aquí, querido hermano, todo lo que debeis saber combatir!... He aquí el monstruo, baxo la figura de serpiente, que habeis de exterminar. Esta es una fiel pintura de lo que el vulgo inbecil adora baxo el nombre de religion.”

El profano y tímido *Abiram* fué, quien, á causa de un zelo fanático, se hizo el instrumento del rito monacal y religioso, y dió las primeras estocadas en el seno de nuestro padre *Hiram*, es decir: que socabó los fundamentos del templo celestial, que el mismo Eterno habia edificado sobre la tierra á la sublime virtud. La primera edad del mundo ha sido testigo de quanto digo. La mas simple ley de la naturaleza hizo que mis primeros padres fuesen los mortales mas felices: pero el monstruo del orgullo se dexó ver sobre la tierra; grita y se hace oír de todos los hombres de este tiempo; les promete la bienaventuranza, y les dice con palabras melosas, que es preciso tributar al Eterno, criador de todas las cosas, un culto mas distinguido y extendido del que hasta entonces se habia practicado sobre la tierra. Esta hidra con

“ cien cabezas, ha engañado y engaña aun á los hombres que estan sumisos á su imperio, y los engañará hasta el momento en que los verdaderos escogidos se dexarán ver para combatirla y destruirla enteramente (b).” No se necesita de mucha reflexión para conocer la impiedad de estas instrucciones.

Altos grados de los franc-mazones escoceses.

En efecto: estos misterios no se declaran formalmente al hermano *escogido*. La mayor parte de los mazonos, admitidos á este grado, se cuidan muy poco de penetrar su sentido; y aun desean ignorar las explicaciones que los irritaría, en proporcion de los sentimientos de religion, que aun conservan, y de la fidelidad que profesan á sus príncipes. Muchos se incomodan con tantas pruebas, y se contentan con los grados inferiores, que les bastan para que en todas partes los miren como hermanos todos los otros mazonos, para pagar su escote en todos los combites, y en todas las fiestas ú orgias (*) mazónicas, ó tambien para tener derecho á los socorros que las lógias destinan á los indigentes. Aquel cuyo zelo no se resfria, pasa ordinariamente, ó del grado de *maestro*, ó del de *escogido*, á los tres grados de la *caballería escocesa*. No iré á buscar el resultado de estos tres grados en autores de quienes se pueda sospechar, que los quieren desacreditar. El iniciado alemán, que los ha traducido en su lengua para instruccion de los mazonos sus compatriotas, es uno de los caballeros mas zelosos de la doctrina que él ha insertado. Se vale de todo su ingenio para sostenerla, y me parece que no puedo valerme de un autor menos sospechoso, pues escribió para aumentar las luces de sus hermanos. He aquí pues lo que los profanos pueden deducir de sus instrucciones (c).

Qualquiera mazon, que quiera ser admitido á estas altas lógias escocesas, como tambien á todos las demas grados ma-

(b) *Vease el grado de los Caballeros de la estrella, num. 17.*

(*) *Festines de los gentiles en honor de Baco.*

(c) *Veanse los grados de los Maestros escoceses, impresos en Stokolmo, año 1784.*

zonicos, lo primero que ha de saber es, que hasta á aquel momento ha vivido en la esclavitud. Este es el motivo porque se le admite delante de los hermanos como un esclavo, llevando una cuerda al cuello y pidiendo que le rompan sus lazos. Aun será necesario que se presente en otra postura mas humillante quando del segundo grado de maestro escocés querrá pasar al tercero, al de caballero de San Andrés. El mazon que aspira á este honor es encerrado en un obscuro retrete; aquí una cuerda con quatro nudos, ó lazos corredizos aprietan su cuello; aquí tendido en tierra, á la sombría luz de una lámpara, se ve abandonado á sí mismo para que medite su esclavitud, á la que aun está reducido, y para que aprenda á conocer el precio de la libertad. Al fin llega uno de los hermanos, y lo introduce, tomando con una mano la cuerda y empuñando con la otra una espada desembaynada, con ademan de atravesarle si opone alguna resistencia. No se le declara libre hasta que ha respondido á muchas preguntas, y principalmente hasta despues de haber jurado sobre la salud de su alma de que nunca hará traición á los secretos que se le confiarán. Seria inútil repetir aquí todos los juramentos; cada grado, y cada subdivision de grado tiene el suyo, á qual mas horroroso. Todos los juramentos someten el aspirante á las mas terribles venganzas ó de Dios, ó de los hermanos, si descubre su secreto. Me atengo pues aun á la doctrina de estos mismos secretos.

En el primer grado de caballero escocés, aprende el iniciado, que le elevan á la dignidad de *gran sacerdote*, recibe una especie de bendicion en nombre del *inmortal é invisible Jehova*. Se le intima, que de allí en adelante ha de adorar la diinidad baxo de aquel nombre, *porque el significado de Jehova es mucho mas expresivo que el de Adonai*. No se le comunica la ciencia mazonica sino como de Salomon y de Hiram, renovada por los caballeros del Temple: pero en el segundo grado ya se le manifiesta que tiene por padre á Adan. Este primer hombre y despues Noe, Nemrod, Salomon, Hugo de Payens, ó Paganos, fundador de los Templarios y Jayme Molay su último gran-maestre son los grandes maestros de la mazonería y los favoritos de *Jehova*. En fin, en su tercer grado se descorre

el velo y se le dice, que la famosa *palabra*, olvidada ha tanto tiempo y perdida despues de la muerte de Hiram, es este nombre de *Jehova*. Dicen, que la volvieron á hallar los Templarios en ocasion en que los cristianos querian edificar una iglesia en Jerusalem. Cavando el terreno en donde estuvo en otro tiempo aquella parte del templo de Salomon, llamada *el santo de los santos*, se descubrieron tres piedras, que servian de fundamento al antiguo templo. La forma y union de estas tres piedras llamaron la atencion de los Templarios: se aumentó su admiracion, quando vieron gravado sobre la última el nombre de *Jehova*. Esta es la famosa palabra, que se perdió con la muerte de Adoniram. Los caballeros del Temple, de vuelta á Europa, no abandonaron un monumento tan precioso; llevaron á Escocia aquellas tres piedras, y con mas cuidado aquella en donde estaba gravado el nombre de *Jehova*. Los sábios escoceses, por su parte no dexaron de tributar el respeto que se debía á este monumento, é hicieron que sirviesen de piedras fundamentales á su primera lógia, y como esta lógia se comenzó en el dia de San Andrés, los que sabian el secreto de las tres piedras, y del nombre de *Jehova*, se dieron el nombre de caballeros de San Andrés. Sus herederos, sucesores del secreto, son en el dia los perfectos maestros de la franc-mazonería, y los grandes sacerdotes de *Jehova*.

Esta es en substancia toda la doctrina que se le revela al hermano iniciado en los últimos misterios de la caballería escocesa. Le parecerá al lector, despues de esto, que ha leído los preceptos de la ciencia de la piedra filosofal, ó de la transmutacion de los metales. En la especie de catecismo, que le hacen, para saber si se acuerda bien de todo lo que ha visto y le han dicho en la lógia en orden al templo de Salomon, hay una pregunta, que está concebida en estos términos: *¿Es esto todo lo que habeis visto?...* La respuesta es: *He visto otras muchas cosas: pero guardo el secreto en mi corazon con los maestros escoceses*. Este secreto, mas adelante, no debe ser muy difícil de adivinar, pues se reduce á mirar en el *maestro escocés al gran sacerdote de Jehova*, del culto, y de la pretendida religion del deísta, que se dice, que ha sido sucesivamente la